

## JOHANAJAZMÍN ZAPATA POSADA

*Trabajadora Social UPB. Especialista en Trabajo Social Familiar UPB. Docente Facultad de Trabajo Social UPB*

*johazapata@upb.edu.co*

### Resumen

*Hoy el tema de las tutorías se ha convertido en un eje central de las universidades. Muchos docentes se inquietan e interesan por el afianzamiento metodológico para su ejercicio como tutores. Este artículo presenta una propuesta específica de tutorías con grupos de estudiantes de primero y segundo semestres del programa de Trabajo Social a partir de la metodología de Taller Reflexivo.*

### Abstract

*Tutorships are a central subject at universities today, many professors are concerned and interested in the methodological consolidation for their enforcement as tutors; this article present a specific proposal of tutorships with groups of students from the first and second semester of the Social Work program, arising from the Reflexive Workshop methodology.*

### Palabras Clave:

*Tutorías, Docente Tutor, Trabajo Grupal, Taller Reflexivo, Estudiante universitario.*

### Key Words:

*Tutorships, Tutoring Professor, Group Work, Reflexive Workshop, University Student.*

## PROPUESTA DE TALLER REFLEXIVO PARA EL SISTEMA TUTORIAL EN LA UPB

La Universidad Pontificia Bolivariana trabaja de forma directa en el acompañamiento de los estudiantes que ingresan al primer semestre de cualquier programa académico, con el propósito de facilitar la integración al ambiente universitario en lo académico y lo social. De esta manera, todas las acciones encauzadas para este fin consolidan el sistema tutorial de la Universidad.

Construir el sistema tutorial para la Universidad demanda una postura activa, no sólo para pensar nuevas formas de trabajo extra - académico con los estudiantes que ingresan, sino en proponerlas, volverlas acción y evaluarlas. El abordaje con grupos es una estrategia pertinente para lograr tal consolidación. Desde el acercamiento a la concepción de la tutoría y la noción del trabajo grupal, se formula la presente propuesta metodológica de «taller reflexivo» y la ejemplificación de ésta a través de esquemas de ejecución.

El artículo se desarrolla de la siguiente manera: momento inicial de conceptualización sobre las tutorías y el docente tutor, seguido de una noción básica sobre el sistema tutorial en la UPB y la importancia de profundizar en metodologías de trabajo con grupos; posteriormente, se realiza un consolidado de conceptos para la comprensión de la metodología de Taller Reflexivo y las formas de aplicarlo, se ejemplifica en dos esquemas de ejecución y un formato de evaluación. Finalmente, se presentan las conclusiones obtenidas.

### La tutoría y el docente tutor

La tutoría es entendida como «... un proceso cooperativo de acciones formativas y secuenciadas, estrechamente vinculadas a las prácticas educativas y con clara proyección a la madurez global del individuo, mediante

*las cuales se enseñe a aprender, comprender, reflexionar y decidir de manera comprometida, responsable y autónoma*.<sup>1</sup> En este sentido, el acompañamiento tutorial está dirigido a informar, formar y orientar de manera personalizada a los estudiantes, con el fin de posibilitar su adaptación a la vida universitaria, su rendimiento académico y su afianzamiento profesional, labor que se diferencia sustancialmente de las asesorías sobre los contenidos o procedimientos específicos de un saber, o lo que usualmente se ha llamado asesoría académica.

Los docentes a quienes se les asigna el rol de tutores asumen la responsabilidad de fortalecer este sistema tutorial a partir de la misma práctica de las tutorías; se tiene como base el postulado según el cual el sistema sólo se puede consolidar en el esfuerzo mancomunado y reflexivo de los sujetos comprometidos en la experiencia: directivos, docentes y estudiantes, quienes, en últimas, conforman la institución que lo apoya y en la cual se adscribe como tutor.

Estos docentes que aceptan el reto de ser tutores, encuentran en el camino aprendizajes significativos, entendidos como aprendizajes con sentido, donde se ponen en relación los viejos preceptos con los nuevos que se van construyendo a partir de diversas situaciones como son la vida cotidiana y las experiencias. De igual manera, se pueden encontrar un buen número de limitaciones y obstáculos. No obstante, es necesario nombrar, explorar y avanzar en la búsqueda de alternativas para efectos de mejorar así la experiencia tutorial.

Los esfuerzos por definir al tutor y las funciones que debe desempeñar han sido varios. Algunos autores, Pujol Balcells, por ejemplo, han denominado al tutor como «*guía, profesor y amigo*» agrega que «*el alumno depende de él en su vida académica, pero también en todo lo que comporta la vida universitaria en este particular modo de realización comunitaria*». <sup>2</sup> De otra parte se precisa que «*...el tutor no es un profesor en el sentido tradicional, no es transmisor de información, debe ser un crítico constructivo, ayuda al alumno a salir de ciertas dificultades y explorar nuevos campos*». <sup>3</sup> La mayoría está de acuerdo en asignarle una gran importancia a la función de tutor, puesto que es vital en el proceso académico y personal de los estudiantes.

En las reuniones de docentes tutores, que se realizan periódicamente en la Universidad, se escuchan inquietudes acerca de qué hacer y cómo hacerlo. Tales inquietudes obedecen a la magnitud del compromiso del tutor, tanto desde las definiciones teóricas como desde la

1 ÁLVAREZ PÉREZ, Pedro. La función tutorial en la Universidad. Madrid: Ecos, s.f. p. 34.

2 PUJOL BALCELLS, Jaime y FONS MARTIN, José Luis. Los métodos en la enseñanza universitaria. Pamplona: Universidad de Navarra, 1981. p. 79.

3 BARRANTES ECHAVARRÍA, Rodrigo. El método tutorial. Costa Rica: Universidad de Educación a Distancia (UNED), 1992. p. 3.

experiencia cotidiana. Esta situación puede ser el reflejo de una necesidad de apropiación, interiorización y comprensión de dicha tarea. Suplir esta necesidad se puede lograr a partir del acercamiento a estrategias que dinamicen la función de tutores.

En relación con lo anterior, los docentes reclaman, en sus palabras, «capacitación» y «entrenamiento» para desempeñarse en esta área, pues consideran que no están lo suficientemente preparados para el ejercicio de la función tutorial. Esta sensación genera, en algunos, la búsqueda de alternativas para mejorar y el espíritu reflexivo para pensar su rol. Otros caen en cierta desesperación y angustia, principalmente, aquellos profesionales que no tienen formación, sensibilización o práctica con estrategias psicosociales tales como el trabajo con grupos, las entrevistas o el trabajo en red.

La preocupación de estos docentes es comprensible: la labor que realizan hace pertinente la utilización de herramientas para la intervención con grupos en cualquier área de la enseñanza. Sin embargo, existen docentes que, aun en su papel de tutores, optan por desempeñar su labor profesional y pedagógica, ajenos a las estrategias y metodologías de intervención social; entendiendo ésta, como el conjunto de procesos y acciones dirigidas a educar y transformar las realidades sociales, traducidas en las diversas formas de sentir y percibir el mundo de cada una de las personas. Reconciliar una postura de sólo ejercicio profesional y la de abordajes psicosociales para desempeñarse como tutores, es imperativo y a la vez abrumador, en el sentido que implica el acercamiento y movimiento en otros escenarios no muy explorados.

#### Acercamiento a la acción tutorial en la UPB

Al inicio del año 2005 fue entregado a los docentes tutores de la Universidad un manual que contenía propuestas para el trabajo con los estudiantes que se integraran al programa de tutorías, dicho texto contempla en su objetivo general «... la necesidad de crear estrategias de intervención orientadora o inductiva para mejorar las condiciones en las que los estudiantes ingresan a la formación universitaria...»<sup>4</sup> con miras al logro de este objetivo se propone el desarrollo de unos ejes temáticos, en los cuales se plantea el trabajo con grupos por medio de talleres o módulos que quedarían a la elección, modificación y adaptación de cada tutor de acuerdo con sus necesidades.

A partir de allí se describen unos temas y se proponen ejercicios; la pregunta que queda a consideración es si los docentes tienen clara conciencia de por qué el trabajo grupal y para qué utilizar una metodología y no otra, antes de hacer cualquier ejercicio de aplicación. Se hace

---

4 UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA. VICERRECTORÍA ACADÉMICA. Hacia un sistema tutorial en la Universidad. Medellín: El autor, 2005. p. 7

necesario hacer esta reflexión en la medida en que existan estas comprensiones para que la acción tutorial sea no sólo más impactante sino más útil y pertinente.

Se encuentra en el mismo texto un artículo denominado *La tutoría, un espacio de formación y reflexión*, donde se mencionan algunas características ideales del docente tutor; entre ellas puede apreciarse la necesidad del «manejo de metodologías, técnicas e instrumentos empleados en la tutoría», así como manejo de técnicas para el trabajo con grupos, que se presentan como áreas imprescindibles en la formación como tutores.

Surge la inquietud para la aproximación a una de las metodologías en el desempeño como tutor, cuya aplicación ha producido una evaluación positiva en los jóvenes que han tenido acompañamiento tutorial apoyado en trabajo grupal, lo que se expresa en las siguientes frases: «me sirve para ubicarme en mis anhelos» «cada estudiante tiene la oportunidad de expresar abiertamente lo que siente, piensa y lo que le aportó el taller» «permite pensar en lo que se quiere ser» «son importantes porque son diferentes a las clases, posibilitan la integración y expresión de los compañeros, afianzando sus lazos de amistad...»<sup>5</sup>. La propuesta presentada aquí es, concretamente, el trabajo con grupos bajo la metodología de Taller Reflexivo, aplicable a cualquier grupo de estudiantes universitarios y útil en el constante proceso de consolidación del sistema tutorial en la Universidad.

En el trabajo como docente, no sólo se enfrentan procesos de enseñanza y de aprendizaje, sino el desarrollo e implementación de didácticas, compartir un saber específico y el descubrimiento de dinámicas de cada grupo. Estas últimas inciden en el ambiente y, por ende, en el aprendizaje de los estudiantes, en el grupo y en el desempeño del docente. Es preciso resaltar que, más a menudo de lo que se cree, los docentes no son conscientes de esta situación –en ocasiones, no les interesa serlo– lo que se traduce en métodos de enseñanza en los que la relación docente-estudiantes se considera trascendental. Sin embargo, trabajar con grupos de estudiantes en tutoría implica asumir la función de facilitador, implica el interés por la producción generada en ese espacio, para lo cual es menester otro tipo de exploración, disposición y conocimientos, que difieren de la asesoría netamente académica.

Usualmente las temáticas de los talleres surgen de las demandas generalizadas y recurrentes en los espacios tutoriales individuales, lo que, de alguna manera, facilita la convocatoria y la asistencia a los mismos. De allí que un tema que congrege y se adecue a las necesidades de los estudiantes, proporciona mayor éxito en el trabajo tutorial y un escenario para integrar las necesidades del estudiante con los intereses del tutor.

---

5 Fragmentos de informes de talleres realizados en el programa de tutorías de la facultad de Trabajo Social UPB. 2005 - 2006

En la evaluación, los estudiantes resaltan los espacios grupales y el trabajo por medio del Taller Reflexivo. Muestran gran disposición, integración y participación; definen estos espacios como fundamentales para el conocimiento y el afianzamiento de los vínculos entre compañeros y una fuente de diálogo necesaria para discutir aspectos que no se trabajan desde otros espacios de índole académica.

Queda claro, pues, que la presente propuesta responde, de una forma más efectiva y directa, a las necesidades reales del estudiante que inicia una carrera universitaria; además que su implementación en la UPB garantiza una impronta significativa, tanto en la imagen del tutor como en la vida académica, social y personal del estudiante.

### La metodología de taller reflexivo

En el texto *El Taller Reflexivo*, el autor define la metodología como «...*un modelo para la reflexión sistémica (metódica) con grupos*»<sup>6</sup> cuyo énfasis se centra en propiciar la reflexión grupal alrededor de temas relacionados con la subjetividad de las personas, así mismo, en el texto, principal respaldo de este trabajo, plantea la posibilidad de que cada tallerista elija el tipo de técnicas para trabajar y en qué momento aplicarla y que decidir sobre una forma de coordinar el grupo y orientar la producción grupal.

El taller también ha sido considerado como «... *un instrumento válido para la socialización, la transferencia, la apropiación y el desarrollo de conocimientos, actitudes y competencias de manera participativa y pertinente a las necesidades y cultura de los participantes*»,<sup>7</sup> en el cual se da una puesta en juego de las subjetividades a partir de la interacción significativa, respetuosa y democrática que posibilita la develación y esclarecimiento de los saberes.

Siguiendo el texto de Guillermo Gutiérrez, la primera implicación de un taller sería **construir juntos** lo que denota la necesidad de una participación activa de los integrantes del grupo, donde el protagonista no es el facilitador sino, precisamente, esa construcción de ideas, propuestas, visiones, disertaciones acerca de la temática elegida; además, se espera que cada participante asuma sus propias reflexiones y conclusiones de acuerdo con su propia subjetividad.

Otro elemento lo constituiría **la ética de la palabra**, que significa tener presente que en estos espacios se privilegia la palabra como forma de expresión de todo lo que se desee decir con

---

6 GUTIÉRREZ, Guillermo. *El taller reflexivo*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2003. p. 15

7 MONTROYA CUERVO, Gloria y ZAPATA LÓPEZ, Cecilia Inés. *El Taller: una estrategia para la normalización de términos y conceptos en un trabajo terminológico*. En: *Análisis*. Puerto Rico. Vol. 1, No 1 (2005); p. 27

respecto a la temática. Señala Gutiérrez que el Taller Reflexivo «es un dispositivo de palabra», con el propósito de hablar para comprender. Se debe «llevar a la palabra» aquello que nos genera malestar, inquietud o duda, con el fin de esclarecerlo, comprenderlo y superarlo.

Se plantea un elemento denominado *el lugar a la escucha* indicando la promoción de los saberes particulares, verdades y aportes individuales, que le dan la connotación de un trabajo participativo, creativo y productivo. Para acercarse a este elemento el facilitador debe permitir que emerjan los saberes de los otros y no imponer el suyo, el «escuchar» estaría dirigido a que se hagan manifiestos estos saberes grupales a través de la pregunta, el señalamiento y la realimentación, lo que implica asumir otro lugar como facilitadores de la palabra y no como representantes de la misma.

Los demás elementos planteados se refieren a trascender las metodologías magistrales usualmente utilizadas en el campo de la docencia, donde el profesor ha sido significado como el «amo del saber» y dar la posibilidad de que cada uno de los participantes sea responsable en la construcción y elaboración del producto. Ello implica gran habilidad para promover y facilitar el logro de este objetivo. Es necesario tener en cuenta que en esta metodología se privilegia no sólo el *producto* sino también el *proceso* que se genere en el grupo para lograrlo, lejano a la idea de eficacia por el cumplimiento de tareas o tiempos radicales, esto no implica la ausencia de un orden y una estructura previas.

Esta metodología ha sido pensada para trabajar con grupos medianos, que no sobrepasen las veinte personas. En el caso de trabajo con jóvenes adolescentes, cada sesión debe tener una duración mínima de dos horas; las anteriores condiciones facilitarán el desarrollo de los elementos antes planteados.

Al hablar de Taller Reflexivo es inevitable abordar el asunto de los límites en los cuales está inscrito, uno de ellos, considerado de suma importancia consiste en restringir que en el taller surjan aspectos del orden de lo personal o *íntimo*, tal situación transformaría el espacio en un ambiente terapéutico y desviaría los propósitos de la reflexión colectiva en torno a un asunto que los convoca.

Por tal motivo, otra habilidad del tallerista o facilitador, consistiría en la capacidad de detectar cuándo una persona se está desbordando en la palabra, en la exposición de asuntos individuales, en este caso deberá utilizar formas de comunicación apropiadas para llevar su discurso a un discurso general. De esta manera ayuda a que permanezca el interés de todos por la discusión y, al mismo tiempo, *protege* a esta persona de una exposición muy abierta frente al grupo.

Para llevar a efectos prácticos la metodología de taller reflexivo, se plantea conservar una estructura básica, que no sólo orientará el procedimiento sino que ayudará a la comprensión de

cada momento del taller, de sus tareas y alcances específicos. Gutiérrez, plantea la siguiente estructura:

- A. Encuadre
- B. Reencuadre
- C. Fase de construcción inicial o preliminar
- D. Fase de recolección de datos o informes
- E. Plenaria
- F. Devolución y aportes, por último en los casos que lo amerite
- G. Secuencia de talleres

A continuación se expondrán algunas ideas, básicas y condensadas, de todos los momentos necesarios para la comprensión y aplicación de la metodología, pero antes se debe aclarar que cada uno de ellos constituye un elemento de estudio y de profundización para una óptima aplicación de la metodología.

El momento inicial del taller es llamado *el encuadre*; hace referencia a un primer espacio para llegar a unos acuerdos mínimos que orientarán el trabajo grupal, define las reglas necesarias para que se genere un buen ambiente y se logre la producción y participación de cada uno de los integrantes del grupo. Generalmente, la función del tallerista en esta fase se dirige a validar entre los participantes la importancia de la palabra y de los aportes, puesto que sin ellos no se lograría la reflexión; la definición de qué se va a hacer y de qué forma se lograrán dichos acuerdos.

La habilidad a lograr por parte del tallerista sería evitar la imposición de su voluntad, sin perder la idea de orden en la conducción del taller, para cuando sea necesario retomar los acuerdos. Por esta razón, el acuerdo logrado en este momento debe ser lo suficientemente claro y aceptable para todos; ésta seguirá siendo la herramienta con la cual el tallerista logra situar al grupo en caso de desviación o ruptura del mismo.

Las partes en las que usualmente se divide el encuadre son: la presentación del tallerista, el nombre y tema del taller, la metodología que se va a utilizar, el establecimiento de las normas que hacen referencia al respeto por el orden de la palabra, la escucha, el respeto por las opiniones de los demás, la admisión de planteamientos opuestos e incluso contradictorios, el límite por las participaciones en cuanto a no excederse en el tiempo y en las expresiones personales y, finalmente, cualquiera otra que se relacione con el orden y buen funcionamiento del taller. Muy a menudo, es el grupo mismo quien ayuda a construir y establecer las normas; en esta medida se presenta mayor apropiación y respeto por las mismas.



De esta forma **el reencuadre** debe darse cuando el grupo éste incumpliendo el acuerdo; en este caso el tallerista reiterará la parte del acuerdo que se está vulnerando y, si es necesario, cómo esto puede afectar el desarrollo del taller. Se recomienda hacerlo oportunamente, con serenidad y manteniendo la autoridad que se tiene en el grupo.

Se pasa a la **fase de construcción inicial o preliminar**, en la cual se le asigna al grupo una pequeña labor, que está relacionada con el tema y se ejecutará de forma inmediata; cumple el propósito de compartir el material construido sobre el asunto planteado. Esta fase, además, posibilita la interrelación de los participantes y una visión general del grupo y de sus saberes. En ningún momento puede agotar el tema, para lo cual necesita de un cálculo adecuado del tiempo de trabajo y las orientaciones del mismo, una supervisión del trabajo, sobre todo cuando es en equipos, con el fin de hacer evidente el compromiso y el acompañamiento del tallerista.

Algunas formas de trabajo inicial pueden ser: reflexiones individuales o en subgrupos, socio dramas, discusión de casos, canciones, dibujos, dinámicas de contenido, entre otras. En esta fase se deben plantear consignas, instrucciones o enunciados claros y posibles en el tiempo asignado. Todas las anteriores son ampliadas y desarrolladas con bondadosa ilustración en el texto *el Taller Reflexivo*.

Se llega a la **fase de recolección de datos o informes**. El tallerista reúne a los participantes y cada equipo expone o presenta al resto del grupo, sus elaboraciones o construcciones iniciales, con el propósito de conocerlos y no de profundizarlos, por tal motivo no es el momento de posibilitar el debate ni de extenderse en exposiciones de algunos equipos, esto impediría la participación de otros.

Uno de los momentos más esenciales del taller lo constituye la **plenaria**, se realiza en un momento posterior la recolección y hace referencia a la parte propia del debate, la discusión temática y, por ende, la reflexión. Para lograrlo, el coordinador debe ser hábil en encontrar los focos problemáticos del tema abordado, aquellos en los cuales convergen la mayoría de las ideas, así como en lograr la problematización o promoción del debate; en este sentido, son clave las palabras que emplee para abrir y cerrar la plenaria, el señalamiento que haga en momentos de producción significativa, la dirección en que realice la exploración, el cuestionamiento que promueva, las conexiones y contrastes que genere, las preguntas que utilice y la secuencia para hilar las ideas aportadas.

Finalmente, se realiza un cierre del debate y se da paso a la **devolución y los aportes**, en los cuales el tallerista recoge aspectos relevantes de la plenaria y los vincula con el material que ha preparado para aportar al grupo, es una fase corta y de conclusiones. Se busca puntualizar algunas ideas y afirmar conceptos propios de la temática.

Se sugiere, para la realización de cada taller, construir con anterioridad un **esquema de ejecución**, que oriente y facilite el trabajo del coordinador y evite la improvisación, no quiere decir que se deba cumplir a cabalidad o con rigidez, pero dar prioridad a lo planeado en éste, evita las consecuencias de una programación insuficiente. El esquema contiene cada una de las fases anteriores con los enunciados que orientarán el taller, además contempla el tiempo que se sugiere para cada una, lo que facilitará al tallerista controlar el momento del taller y no dispersarse o extenderse en una u otra actividad.

La **ejecución**, es el momento propio del encuentro con el grupo en el cual se genera una relación directa orientada por el esquema pero altamente dependiente del estilo de cada facilitador. En este momento es bueno confiar en la experiencia que tiene cada docente en el encuentro con grupos y en las actitudes personales que le han ayudado a cada uno a sostener relaciones cordiales y amenas con sus estudiantes; estos elementos previos son indispensables y no se logran desarrollar en el momento mismo de la ejecución del taller, sino que hacen parte de la historia de cada docente.

Posterior a la ejecución de cada taller se debe separar un espacio para la evaluación, este ejercicio posibilita cuestionarse acerca de la evolución y limitaciones que presenta el trabajo así como el cumplimiento de los objetivos; en ningún momento la evaluación se convertirá en un espacio de censura de los participantes o el tallerista, por el contrario analizar los aspectos para mejorar y conversar del taller, facilita la construcción de nuevos esquemas.

Es necesario tener en cuenta algunos aspectos preliminares a la ejecución del taller, de éstos también depende que se den las condiciones para el trabajo grupal y, por ende, que la dinámica del grupo sea favorable: el pedido o la demanda, las condiciones propias de cada grupo y la convocatoria. Además, constituyen un punto de partida para el éxito y desarrollo de cada taller.

El primero de ellos, **el pedido o la demanda**, hace referencia a la solicitud manifiesta para el trabajo de un tema en particular, muchas veces este pedido surge de las sugerencias que los jóvenes realizan tanto en los encuentros individuales como en los formatos de evaluación final de cada taller y al final del semestre (formato anexo a la presentación de los esquemas de taller).

Como se mencionaba anteriormente, el tutor debe tener la habilidad para canalizar estos pedidos y construir un taller que pueda ser interesante para todo el grupo; así mismo, después de cada encuentro, el grupo aportará nuevas temáticas para trabajos posteriores; esto garantizará que una nueva convocatoria contemple con esa demanda específica y tenga mejor acogida. Se entiende demanda como el interés verdadero que tienen los participantes para reflexionar sobre la temática sugerida y que, al contrario del pedido, no es del orden manifiesto sino latente.

La delimitación de las condiciones del grupo se refiere a la claridad que tenga el tallerista sobre aspectos propios del grupo como quiénes son las personas que van a ser convocadas al taller;

para el caso de las tutorías es importante conservar la *homogeneidad* de los participantes, lo que implica percatarse de las características propias de los jóvenes con los que trabajamos como la edad y el semestre que están cursando en la Universidad; tener claridad sobre estas condiciones del grupo posibilita limitar las inhibiciones por causa de las marcadas diferencias entre sí. Cuando se une un semestre muy avanzado con uno inicial, los estudiantes de primer semestre tienden a silenciarse frente a la atribución de saberes que le asignan a los de últimos semestres.

Un aspecto que se ha venido nombrando desde puntos anteriores y que es crucial para la realización del taller es la **convocatoria**, ésta se hace cuando ya se ha delimitado el grupo con el que se va a trabajar y se han acordado las condiciones logísticas previas, tal es el caso de la consecución de un salón o espacio adecuado para el taller, además de la concertación de horarios para la realización del mismo.

*La convocatoria* hace referencia a la *invitación al programa* y se puede realizar de diversas formas: persona a persona, persona a grupo, de forma verbal o escrita. Este aspecto debe ser calculado ya que garantizará el número de asistentes al taller, por lo que se debe efectuar con un tiempo suficiente para que los asistentes separen el espacio y organicen sus horarios.

En el caso de los estudiantes de la Universidad, es preciso contar con los horarios de clase; se recomienda programar el taller en los que ellos llaman *buecos*, que son franjas de dos o más horas en las que no tienen clases. Esto con el fin de evitar que se trasladen hacia sus casas y que no deseen regresar a la universidad para el taller. A partir de las experiencias que se han tenido con este tipo de grupos, se recomienda realizar la convocatoria con una semana de anticipación, pero recordando unos pocos días antes, porque, por lo general, los estudiantes programan actividades sobre la marcha y olvidan algunos compromisos asumidos con anterioridad.

Se ha recurrido a estrategias como fijar una cartelera con toda la información respecto al taller, entregar una invitación escrita a cada uno de los estudiantes y aprovechar al representante de grupo para recordar. Las dos últimas estrategias son las más efectivas, puesto que la mayoría de estudiantes no lee las carteleras. No obstante, el éxito de la convocatoria, depende, en gran medida, del impacto que haya generado el tutor con los estudiantes desde el inicio de las tutorías, su empatía y cercanía son motivaciones para que los estudiantes asistan a los talleres.

### Ejemplos de esquemas de ejecución de talleres

A continuación se presentan algunos esquemas de taller utilizados en el trabajo con grupos en tutorías. Todos ellos han sido muy bien acogidos por los estudiantes y han tenido excelente evaluación. Constituyen ejemplo de la propuesta, que bien vale la pena tener presente.

### Esquema 1

TEMA: «MI EXPERIENCIA EN LA UNIVERSIDAD»

#### Propósitos:

- Sondar la experiencia vivida durante el primer año en la universidad e identificar expectativas, dificultades y otras situaciones vividas por los estudiantes.
- Crear espacios de integración que propicien la cohesión y la dinámica grupal.

#### Encuadre: (5 minutos)

1. Saludo, presentación y bienvenida.
2. Propósitos y normas del Taller.

#### Fase de construcción inicial (15 minutos)

En grupos de 6 integrantes, analizar qué ha sido lo más importante de este año en la universidad y presentarlo al grupo de una forma creativa (canción, dramatizado, cartelera, poesía).

#### Fase de recolección (15 minutos)

Se presenta al grupo el trabajo realizado por cada uno de los equipos, ya sea por el equipo mismo o por un representante.

#### Plenaria (40 minutos)

Discusión en torno a los focos posibles

- Adaptación al sistema (docentes, contenidos, grupo de compañeros)
- Expectativas cumplidas y no cumplidas
- Motivación para continuar

#### Devolución (10 minutos)

Después de la discusión, se señalarán los aspectos más relevantes, propuestos por el grupo.

#### Aportes del tallerista (20 minutos)

El coordinador hace aquí anotaciones sobre la temática del taller, en este caso se proponen las siguientes:

- El ingreso a la Universidad significa una gran expectativa: la vivencia de un cambio que, generalmente, produce sentimientos ambivalentes de ansiedad y motivación y el ingreso a un mundo desconocido generando sensaciones que muchos logran canalizar hacia el éxito académico pero que en otros revierte en frustración.
- La Universidad no es sólo el espacio para estudiar, en ella también se viven otro tipo de experiencias formadoras, que ayudan a afianzar el criterio de cada persona. De esta forma la Universidad se constituye en un espacio de vida y formación.
- La Universidad representa una transición hacia formas de vida muy distintas a las que estaba acostumbrado. Lo enfrentan con su necesidad de tomar decisiones, necesidad de actuar autónomamente y de explorar escenarios nuevos con responsabilidad, lo que lo ubica en un paso determinante a su adultez.
- La vida universitaria implica ganancias como la autonomía y la socialización con personas muy diferentes. A la vez implica renunciaciones y pérdidas, el cambio a rutinas más exigentes, el enfrentamiento de situaciones complejas que ameriten decisiones radicales como decidir ante el ofrecimiento de drogas y el manejo de la sexualidad.

### Sugerencias:

- Crecer no significa estar solo. Los jóvenes deben confiar en el respaldo y apoyo de otras personas como sus padres o sus mismos docentes. Estar apoyado significa la posibilidad de tener alternativas y opciones frente a las dificultades, buscar apoyo no es una debilidad de juventud, es una posibilidad de toda la vida.
- Enfrentar oportunamente los problemas puede menguar las consecuencias negativas de los mismos cuando se está en situaciones difíciles.
- Las experiencias son importantes porque aportan a la formación y a la madurez. No podemos pretender una vida sin errores, pero sí podemos ser cada vez más conscientes de ellos para evitar nuevos conflictos.
- Es muy positivo que cada estudiante identifique y se apropie de los espacios donde puede hablar y socializar todos aquellos temores y expectativas iniciales del ingreso a la universidad; en este sentido, acoger los conductos regulares y las estrategias sugeridas por la universidad en caso de dificultades. Allí el tutor entra a jugar un papel significativo en el acompañamiento y respaldo del estudiante.

### Evaluación (10 minutos):

Aplicación del formato de evaluación del taller

Esquema 2

TEMA: «EL MANEJO DEL TIEMPO»

**Propósito:**

- Crear, desde el inicio del trabajo académico de los estudiantes, la necesidad de hacer conciencia sobre el manejo de su tiempo y las implicaciones de éste en su vida académica.

**Encuadre: (10 minutos)**

1. Saludo, presentación y bienvenida
2. Propósito y normas del taller

**Fase de construcción inicial: (15 minutos)**

Actividad grupal: construir un gráfico que evidencie lo que para el equipo representa un día ideal, especificar los momentos en que dividirían el día y las actividades que se realizan.

**Fase de recolección: (15 minutos)**

Los equipos presentarán al grupo las respectivas carteleras.

**Plenaria: (40 minutos)**

Discusión de focos probables: en el momento de la discusión se contrastarán los días ideales que aportaron los grupos con un día real de un estudiante universitario; se tocan los siguientes focos de debate: ¿Qué es el tiempo? ¿Cuáles son los principales quitatempores? ¿Cómo me afecta el mal uso del tiempo en lo personal, familiar y social? ¿Qué estrategias puedo sugerir para el manejo del tiempo?

**Devolución: (10 minutos)**

Después de la discusión, se señalarán los aspectos más relevantes, propuestos por el grupo.

**Aportes del tallerista: (20 minutos)**

Un manejo inoportuno del tiempo es uno de los más frecuentes problemas de los universitarios; puede responder al cambio de rutinas y de hábitos al que usualmente se ven enfrentados. Muy a menudo, cuando los jóvenes no logran aceptar estos cambios, comienzan a tener dificultades académicas puesto que no logran responder a sus compromisos de manera oportuna.

Reconocer que una inversión planeada del tiempo es vital para el logro de los objetivos cotidianos; tener en cuenta que se debe evitar descuidar otras áreas como la familia, los amigos y la propia vida personal, por una dedicación exclusiva al estudio o viceversa; ambas situaciones deben ser compensadas puesto que los seres humanos tenemos varios campos en la vida, la mayoría de ellos prioritarios.

Es necesario, entonces, revisar detalladamente los compromisos asumidos, dar jerarquía a aquellos que sean urgentes y seguir con los de mayor importancia. Una clave es no dejar acumular trabajos para última hora; generalmente, cuando se asignan trabajos académicos, se da un tiempo considerable para su realización, muchos estudiantes se confían de ello y se dan cuenta de su premura en el momento menos indicado.

Es posible gozar de una vida tranquila y darle atención tanto a deberes como a placeres, no sin antes reconocer que cualquier decisión que se tome implica un cambio y los cambios traen consigo renunciaciones; entrar a la universidad traerá una determinada cuota de renunciaciones que se tienen que asumir.

### **Evaluación: (10 minutos)**

Aplicación del formato de evaluación del taller

#### Esquema 3

#### TEMA: DISPOSICIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN SU PROCESO DE FORMACIÓN PROFESIONAL

### **Propósito:**

- Reflexionar en torno a la responsabilidad que tienen los estudiantes frente a su formación profesional y la forma como asumen su paso por la universidad.

### **Encuadre: (5 minutos)**

1. Saludo, presentación y bienvenida
2. Propósito y normas del taller

### **Fase de construcción inicial: (25 minutos)**

**Actividad individual:** ¿Cómo me ven los docentes? El estudiante pensará en esta pregunta y a partir de allí realizará un gráfico que lo signifique.

**Actividad en grupo:** divididos en dos equipos los estudiantes tendrán la misión de crear un juego de roles donde ejemplifiquen:

- Un docente llamado «malo, de poco apoyo, perezoso»
- Un estudiante llamado «vago, lochoso, facilista»
- Un estudiante llamado «juicioso, crítico, consciente»
- Un docente llamado «bueno, piloso, formativo»

### Fase de recolección: (15 minutos)

En la socialización con el grupo, cada equipo representará los roles asignados.

### Plenaria: (40 minutos)

Focos probables: ¿A partir de qué se define el paso por la universidad? ¿Cómo pueden transcurrir estos años? ¿Quién y cómo se elige el lugar que se ocupa en la facultad? ¿Qué aspectos se deben contemplar para hacer esta elección?

### Devolución: (10 minutos)

Se recogen los aspectos más significativos de la discusión.

### Aportes del tallerista: (20 minutos)

Es válido reconocer el significado de la elección personal frente al estilo y el lugar que se desea ocupar en los espacios formativos y en la facultad a la que se pertenece, analizar las implicaciones y consecuencias que se pueden generar a partir de allí. Es diferente si se quiere ser un buen estudiante y tener amplia participación en los espacios académicos, en este caso el grado de compromiso e interés sería más alto y representaría una opción netamente personal. Usualmente, son los docentes y directivas los que se ocupan de canalizar a aquellos que deseen trascender los espacios tradicionales del aula de clase y el pedido de los docentes.

Existen varias formas de vincularse con otros procesos de las facultades, cada estudiante puede decidir de acuerdo con sus preferencias, es el caso de las monitorías académicas, el apoyo a los diferentes eventos y boletines de las facultades, los consejos estudiantiles y representantes de grupo, entre otros. Estas posibilidades son útiles para afianzar la hoja de vida y la trayectoria académica de cada estudiante.

En muchas oportunidades se ve a los jóvenes tratando de evadir sus responsabilidades académicas y escogiendo los caminos de salida fácil para la presentación de trabajos y pedidos de



clase, además, se limitan a lo que el docente les exige y no avanzan en sus aprendizajes personales. Este estilo tan particular y generalizando es fácilmente observable para los docentes y es en relación con éste que se realizan las evaluaciones.

El compromiso, en últimas, se deriva del grado de interés y la dedicación personal a los estudios, lo que va de acuerdo con el posicionamiento y el valor que tenga para cada uno la formación profesional, asunto en el que todos los inscritos en una universidad están invirtiendo actualmente y que merece ser pensado como fundamental en la vida de aquellos que han elegido esta opción.

Vale la pena revisar los estilos actuales de ser y proceder en los estudiantes, tratando de hacer conciencia de sus efectos.

### **Evaluación: (10 minutos)**

Aplicación del formato de evaluación del taller

#### **Formato de evaluación de talleres**

Este formato ejemplifica la forma como se ha registrado la evaluación de los talleres de tutorías en la Facultad de Trabajo Social.

### **EVALUACIÓN TALLERES TUTORÍAS**

Responde afirmativa o negativamente sustentando tu respuesta

- 1. ¿Consideras pertinente la temática abordada en el taller del día de hoy?*
- 2. ¿La metodología que se empleó en el taller fue acertada con respecto a la temática que se trabajó?*
- 3. ¿Consideras que este tipo de encuentros son importantes para los estudiantes y por qué?*
- 4. ¿Deseas sugerir alguna temática o metodología?*

Los resultados de estas evaluaciones son útiles para la realización de los informes de cada taller y del informe semestral del programa. Por lo tanto, el docente debe motivar a los estudiantes para que lo resuelvan a conciencia haciéndoles evidente la necesidad de amplias y significativas respuestas.

#### **En conclusión**

El trabajo expuesto se constituye en una muestra directa de la posibilidad de presentar propuestas. Sus principales fundamentos no son sólo los teóricos, también ha sido nutrido por las experiencias tutoriales a través de la aplicación. La evaluación ha mostrado los excelentes resultados de esta metodología. Entre otras cosas, porque abre el camino a la creatividad de los docentes para construir, pensar y presentar nuevas formas de acercamiento a los estudiantes en tutorías. La propuesta válida y potencia la idea de ser activos y reflexivos frente a la labor tutorial.

Los docentes que son asignados como tutores están llamados a asumir esta función con compromiso y apertura. Ser tutor es un privilegio, posibilita el contacto directo, significativo y colaborativo con los estudiantes y sus situaciones cotidianas, lo que enriquece la labor docente y la llena de experiencias para compartir y socializar en beneficio común.

La Universidad debe ser consciente del reto que asumen los tutores, consecuente con esto, es necesario abrir espacios para capacitarlos y apoyar su función, entender que para un significativo número de docentes no es tarea fácil encontrar estrategias acertadas para el trabajo con los estudiantes; el tiempo y las condiciones necesarias para el trabajo con grupos, son otros factores determinantes. Reconocer que es desde la misma actividad de tutoría donde se consolida y afianza el sistema tutorial, y que invertir en él es invertir en el mejoramiento de las condiciones de ingreso y la adaptación a la vida universitaria de los estudiantes.

El trabajo con grupos es una de las acciones profesionales más productivas y benéficas. La posibilidad de interacción y de palabra libre y permite encuentros más tranquilos, libres de agresión y cargados de escucha. La academia debe promoverlos, puesto que la Universidad es un lugar para la vida y no sólo para el aprendizaje de teorías y conceptos.

### Bibliografía

- ÁLVAREZ PÉREZ, Pedro. La función tutorial en la Universidad. Madrid: Ecos, s.f.
- BARRANTES ECHAVARRÍA, Rodrigo. El método tutorial. Costa Rica: Universidad de Educación a Distancia (UNED), 1992. p. 116
- GUTIÉRREZ, Guillermo. El taller reflexivo. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, Centro de Familia, 2003. p. 403
- MONTOYA CUERVO, Gloria y ZAPATA LÓPEZ, Cecilia Inés. El Taller: una estrategia para la normalización de términos y conceptos en un trabajo terminológico. *En: Análisis*. Puerto Rico. Vol. N°. 1, N 1 (2005); p. 25 - 35
- PUJOL BALCELLS, Jaime y FONS MARTIN, José Luis. Los métodos en la enseñanza universitaria. 3. ed. Pamplona: Universidad de Navarra, 1981. p.
- UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA. VICERRECTORÍA ACADÉMICA. Hacia un sistema tutorial en la Universidad. Medellín: El autor, 2005. p.